



El niño Guaymí y el niño del Playstation

Devocional
Los Perseveradores

“¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian las buenas nuevas!” Romanos 10:15

Estaba observando un vídeo de una misión que se está iniciando en la zona indígena de los “Guaymíes”, Chiriquí, Bocas del Toro y Veraguas, Panamá, por parte del misionero Alexander Taylor y me quedé impactado, cuando enfocaron a un niño de unos seis años de edad que estaba cantando un himno cristiano.

Luego el expositor se refirió a lo siguiente: Los Guaymíes viven marginados por la sociedad. No tienen servicios de salud básicos. No tienen escuelas. Por tanto, gran parte de su población es analfabeta. Generalmente, tienen solamente una comida al día. Consecuentemente, gran parte de la población padece de desnutrición.

Ver a ese niño con una ropa humilde cantándole a Dios en medio de tanta pobreza, saber sobre el hambre que vive gran parte de la población, saber que para congregarse deben caminar grandes distancias y atravesar ríos peligrosos, me hizo caer en cuenta que las ofrendas de amor que mi familia y otros hermanos damos para la obra de Dios, ciertamente, VALEN LA PENA.

“Y... ¿cómo predicarán sino fueren enviados? Cómo está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian las paz, de los que anuncian las buenas nuevas!”

Mi corazón se regocija al ver el amor de Dios trabajando en esa zona inhóspita, gracias al ahínco y vehemencia del misionero Taylor y su grupo de trabajo.

Cuando finalizó la presentación, me puse a pensar en unas palabras que le escuché decir a un niño que asiste a la Escuela Dominical que me dejó impactado. La oración fue la siguiente: “...Prefiero quedarme jugando playstation en la casa, que venir a la iglesia...”

Dos niños, con dos actitudes muy diferentes.. no cabe duda.

Por supuesto que no es mi intención juzgar al niño que prefiere su juego electrónico, pero ¿no nos pasa a nosotros lo mismo? Tenemos tanta comodidad, que nos hemos olvidado de Dios. Inclusive, mucha gente no se congrega regularmente en la iglesia. Prefieren quedarse en casa viendo un programa de televisión o lavando el automóvil.

Contrariamente, hay otra gente que tiene interés en conocer la Verdad de Dios. Su interés los hace caminar varios kilómetros, bajo el calor, la lluvia o el frío, para poder reunirse con el hombre que les enseñará la Palabra de Dios y les hablará del amor del Señor Jesucristo. Eso es ser un cristianismo genuino.

Recuerde: Vale la pena dar para la obra de Dios, porque esas almas están esperando que alguien les predique el evangelio. Eso es posible gracias al Señor y a las ofrendas de amor que se dan para que esos proyectos sean una realidad.

Si desea recibir el devocional de la semana en su computador, solamente debe enviar un E-mail a la siguiente dirección:

ronald_mora@losperseveradores.org

También puede visitarnos en Internet:

www.losperseveradores.org